

Gelman, Jorge, Juan Carlos Garavaglia, y Blanca Zeberia. *Expansión capitalista y transformaciones regionales. Relaciones sociales y empresas agrarias en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: La Colmena, 1999.

Daniel Santilli (Instituto Ravnigani – UBA/CONICET)

El texto que voy a resumir se publicó hace ya casi 20 años y, lamentablemente, los tres compiladores han fallecido cuando aún tenían mucho que decir. Blanca, (todos la conocimos como Orieta) en el año 2008, cuando aún no tenía cincuenta años. Juan Carlos en enero de 2017 (72 años) y Jorge en diciembre del mismo año a los 61 años.

Más allá de esta triste concurrencia, el libro es una compilación de trabajos de diversos autores que recorren una parte de la geografía argentina del siglo XIX, desde Mendoza a Entre Ríos y desde Tucumán a Buenos Aires. El objetivo del presente estudio es investigar acerca de la vigencia de sus artículos. Pero no debe estimarse como negativo el hecho de que se pueda establecer que algunos de ellos o alguna parte hayan sido superados, ya que tal conclusión va a dar cuenta de la dinámica, de la vitalidad de la historia rural argentina.

El trabajo de Silvia Romano, “Producción y productores agropecuarios de Córdoba en la primera mitad del siglo XIX”, quien ya no trabaja en la materia. Esta publicación está respaldada por una decena de trabajos de la autora sobre el lapso, que se ocupan demografía, producción y comercio de Córdoba, incluyendo a su tesis de doctorado, todavía no publicada en 1999 (2002). Se trata de un excelente testimonio del grado de avance de este tipo de estudios al momento de la publicación y tiene el mérito de ser pionero para la región y la época que estudia.

Una de las preguntas que se hace la autora es en qué medida “participó Córdoba de la expansión litoral y del modelo de articulación con el mercado mundial”. En ese sentido, si el acople a ese modelo estaba dado en la primera mitad del siglo XIX por la producción de cueros, la disminución de la cantidad de hacendados y de oficios relacionados con la cría de ganados, mientras por el otro lado aumentaba la cantidad de labradores, dice la autora (pág. 40), la conclusión no puede ser otra que una participación limitada. Ello se reafirma en la comprobación de la escasa renovación y enriquecimiento de los productores ganaderos. A este colofón se arriba luego de un muy detallado estudio demográfico y productivo sobre los censos de población e impositivos del período.

Estas conclusiones fueron confirmadas en trabajos posteriores y en comparación con Buenos Aires, confirmando la ventaja que Romano mismo percibía. La ganadería cordobesa en 1839 mostraba un capital de \$F 430.000, mientras que la porteña, para el mismo año era diez veces superior (Gelman y Santilli 2010).

Como indiqué, este trabajo es iniciático para el análisis de la economía y de la sociedad cordobesa, pero no fue luego continuado por lo menos hasta la fecha para la totalidad de la campaña y la sociedad cordobesa, por historiadores locales<sup>1</sup>, lo que redundaría en una mejor comprensión del período teniendo en cuenta particularidades regionales que los extraños no conocemos.

Roberto Schmit en "Fronteras rioplatenses: Ocupación del espacio y estructura socio-ocupacional en el oriente entrerriano (1820-1850)" nos introduce en el litoral para la misma época, la región agraciada por la lotería de bienes (Gelman 2010), pero cuyo desarrollo, promisorio a fines de la etapa colonial, se vio frenado por la liquidación de riquezas que generaron las guerras de la independencia y las civiles posteriores. A fines de la década analizada por Schmit, se visualiza la recuperación de la economía del oriente, pero que chocará más adelante la porteña y con las dificultades de acceder al puerto.

Al contrario que Romano, Schmit está presentando uno de sus primeros trabajos sobre el oriente entrerriano, que luego serán parte de su tesis de doctorado (2004), región que tampoco había sido estudiado con la minuciosidad que lo hace el autor en este texto. Se vale para ello de los censos de 1820 y 1849, en dos zonas, una ya con cierta trayectoria, Concepción del Uruguay, y otra en la frontera norte, Concordia, todavía poco explotada. Es, en definitiva, un estudio demográfico con los que comúnmente se comenzaba a estudiar una región. En ese sentido, el autor cumplía con las pautas que la historiografía más actualizada va imponiendo en la época.

Si en el caso cordobés se veía un empobrecimiento y achicamiento de la producción ganadera, en este caso la evolución es la contraria. Además, la ganadería se concentró en la región más vieja, más cercana al puerto de embarque, desplazando a los agricultores que proveían al mercado citadino, al norte fronterizo. Es consecuente con ese crecimiento de la ganadería a gran escala el aumento de la cantidad de peones y jornaleros en las cercanías de Concepción y en la misma ciudad, que respondía a la demanda de mano de obra de los productores, trabajadores, en gran parte migrantes. De este modo, como comprobó José Mateo (2001) para Lobos, la migración será cada vez más

---

<sup>1</sup> Sonia Tell ha trabajado sobre la época y la geografía cordobesa, pero se trata de trabajos parciales o bien regionalmente o bien acerca de determinado grupo social.

masculina, solitaria y más joven. De modo que el oriente entrerriano se acopló al mercado atlántico, como proveedor de cueros y carnes saladas.

El texto de Jorge Gelman, "Las condiciones del crecimiento estanciero en el Buenos Aires de la primera mitad del siglo XIX. Trabajo salarios y conflictos en las estancias de Rosas", da cuenta de uno de los temas que preocupó al autor hasta el día de su repentina muerte: las relaciones en la campaña de Buenos Aires entre los trabajadores y los empresarios, entre el capital y el trabajo. Y el estudio de las estancias de Rosas le agrega otro tema de sus preferidos a través de su obra; las condiciones del liderazgo de Rosas. De modo que el autor se propone estudiar el funcionamiento de las estancias del gobernador Juan Manuel de Rosas.

Luego de historiar la conformación, funcionamiento y producción de sus estancias y el saladero incorpora la que considero la parte más sustanciosa del artículo; la indagación acerca de la mano de obra de sus establecimientos. El poder omnímodo de Rosas se diluye en gran parte cuando se trata de la relación con sus peones; si su accionar de inscribe en la lucha de los poderosos por proletarizar a los campesinos se demuestra aquí que su éxito es muy relativo, si debe permitir que muchos de ellos no pierdan el acceso a los medios de producción y deba aceptar que los salarios sean impuestos por la capacidad negociadora de los subalternos, debiendo aceptar las preferencias de éstos últimos por el trabajo por día, que les permitía obtener salarios más altos. Es decir, hay un rudimentario mercado de trabajo que se maneja con las reglas propias de todo mercado, oferta y demanda.

En ese sentido, muestra claramente cómo los salarios mantienen un nivel que no disminuye la posibilidad de supervivencia de los trabajadores, incluso en los momentos de alta inflación o de bloqueo, así como en los de baja en la producción por inclemencias del tiempo. Este resultado, todavía muy parcial, ya que sólo muestra un grupo de grandes establecimientos de propiedad del gobernador, se vio confirmado con otros trabajos efectuados 15 años después y a partir de series de salarios y de precios, es decir que incluyen un universo mucho mayor (Gelman y Santilli 2014a) (2014b). Incluso se estudió el nivel de vida de los trabajadores rurales resultando que en la década de 1840 el aumento del salario real había sido notorio, ya que satisfacía tres veces una canasta mínima de subsistencia (Gelman y Santilli 2018)(Santilli 2018). Un trabajo visionario y que se mantiene actual.

Juan Carlos Garavaglia introdujo "Patrones de inversión y 'elite económica dominante': los empresarios rurales de la pampa bonaerense a mediados del siglo XIX", donde trabajó con una de sus fuentes favoritas; las sucesiones, entre

1816 y 1852. Circunscribió su estudio a los inventarios más ricos que contuvieran propiedades rurales, porque su objetivo era analizar la élite ganadera, porque eran los que se preparaban “, para convertirse, en el período post-rosista ...en uno de los centros neurálgicos del poder económico en el Estado de Buenos Aires”.

El recorte que efectúa muestra que a pesar de que las actividades rurales se han convertido en el sector más dinámico de la economía, se mantuvieron las inversiones en la ciudad comprando propiedades; es más, se habría incrementado al final del período en perjuicio de las inversiones rurales. El razonamiento de la elite era que la inversión rural, si bien podía producir ganancias extraordinarias, el alquiler de casas en la ciudad, si bien de menor rentabilidad, era constante y segura; todos los meses los inquilinos pagaban sus rentas. Alrededor del 30% de las inversiones de este restringido grupo era urbana. De modo que todavía en 1852, la propiedad de la tierra no era una clara línea divisoria en el interior de la élite.

Los datos que proporciona Garavaglia son confirmados ampliamente en artículos posteriores que se ocupan de las élites. En 1839, el estudio de la contribución directa mostraba que el sector más rico de la población rural y urbana mantenía inversiones en tierras en la campaña por el 45% de su patrimonio. Y poseía 52 establecimientos, mientras que la cantidad en la ciudad era de 118, más del doble (Gelman y Santilli 2004). En resumen, las conclusiones del autor se han convertido en un paradigma que permite entender la afirmación de Senillosa, un contemporáneo, que siguió pensándose como comerciante que vende cueros, no como productor de ganado (Hora 2002).

El siguiente artículo es “Acerca de la complejidad de la producción mercantil en Mendoza en el siglo XIX ¿Sólo comerciantes y hacendados?” de Beatriz Bragoni y Rodolfo Richard Jorba. Los autores se ocupan del hiato entre dos momentos de la vitivinicultura, entre la caída tardocolonial y el resurgimiento de fines del siglo XIX, gracias a la posibilidad de conexión con el mercado Buenos Aires a través del ferrocarril. Dado que se trata de una región que no fue agraciada con la lotería de bienes que permitió a la futura Argentina incorporarse al mercado atlántico, es un interesante laboratorio para observar su desempeño.

Mendoza sobrevivió gracias a una compleja trama entre agricultura para campos de pastoreo de ganado a trasladar a Chile y de cultivo de trigo, mientras se abandonaba la actividad viñatera, y un intenso movimiento originado por ese comercio trasandino. Se originaron relaciones sociales que implicaban no solo a la propiedad de la tierra, sino la expansión de contactos con productores del litoral y del interior serrano como proveedores de ganado

vacuno, y de la radicación de productores chilenos en zonas de pastoreo, agregándose una importante actividad de pequeños productores, arrendatarios o propietarios que cultivaban forrajes. Este hecho también condicionó la afluencia de mano de obra, de lo que son testimonios las continuas quejas de productores y las acciones del Estado para forzar la proletarización. Es un buen ejemplo de la etapa que la autora denominó antes del alba de la cultura viñatera finisecular(Bragoni 2011).

Las contribuciones sobre Tucumán, de Daniel Campi “Notas sobre la gestación del mercado de trabajo en Tucumán (1800-1870)” y de María Celia Bravo, “El campesinado tucumano: de labradores a cañeros” se diferencian de los trabajos hasta ahora vistos por su especificidad, ya que no examina la economía en su conjunto sino uno de sus factores; el trabajo. Ambos estudios hacen pie en la segunda mitad del siglo, más allá que para describir su objeto deban especular acerca de la primera mitad. Un proceso cambiante, aunque sus rasgos principales estuvieron definidos por la complementaria y a la vez conflictiva convivencia de un sector campesino y los grandes ingenios cañeros. Estructura productiva que se apoyaba fuertemente en una distribución de la tierra no muy desigual que viene de la colonia(López 2003). El ingreso al capitalismo, inducido por la industria azucarera, generará en principio una mayor mercantilización de la producción campesina para el mercado consumidor ciudadano y de los ingenios, seguido del pase a la plantación azucarera de esos mismos pequeños productores. La culminación de este proceso se verificó en el incremento de la demanda insatisfecha de mano de obra, que los campesinos no satisfacían, pero que fue cubierta con la incorporación de migrantes de las provincias limítrofes, sobre todo Santiago del Estero. Bravo recalca que hacia el final de siglo la conflictividad de este modelo aflora con la resistencia cañera a la proletarización, que coincide además con la crisis de producción de fines del siglo, cuando los ingenios se encontraron con una demanda inelástica; a partir de ese momento el crecimiento productivo sólo se dará por aumento demográfico.

Estos textos son el prolegómeno de profundos trabajos sobre la industria azucarera encarados por Bravo (2008) y por Campi (2017) que motivaron estudios específicos sobre la influencia de la industria azucarera en los sectores populares (Parolo 2008) y los efectos en la fiscalidad(Parolo y Herrera (comps.) 2016), por ejemplo.

Los dos últimos trabajos que componen este libro nos traen nuevamente a Buenos Aires para la segunda mitad del XIX y las primeras décadas del XX. Andrea Reguera en “Familia, formación de patrimonios y transmisión de la tierra en Argentina. Los Santamarina en Tandil (1840-1930)” relata el

enriquecimiento de un inmigrante español, que llegó a acumular una fortuna de las más importantes de la época. Lo más notable es la estrategia del fundador de la familia, cuya acumulación pasaba por invertir en tierras, nada menos que 300.000 has, y la no tan novedosa concepción de la familia como beneficiaria y a la vez responsable del mantenimiento de la fortuna. La parte más sustanciosa del trabajo, que también habla de la movilidad de la propiedad inmueble en Tandil, es la pormenorizada descripción del patrimonio de los Santamarina en ese lapso y de los esfuerzos para que las leyes de la herencia no lo difuminen. También resulta ser un buen testimonio para observar el funcionamiento del mercado de tierras en la provincia. Este trabajo, si bien es una síntesis de su tesis de doctorado, fue enriquecido con la publicación de su libro (Reguera 2006), demostrando que el accionar de Santamarina no era excepcional en la pampa húmeda, sino la concreción de objetivos que se planteaban numerosas familias de inmigrantes.

El capítulo final del libro está en el mismo registro, el análisis del mercado de tierras en el sudeste pampeano y las estrategias de las familias para capitalizarse, pero visto desde los que no tuvieron semejante éxito. María Bjerg y Blanca Zeberio titularon su trabajo "Mercados y entramados familiares en las estancias del sur de la provincia de Buenos Aires (Argentina) 1900-1930", avanzando en el siglo XX. En efecto, dan testimonio en este texto de los cambios que se están produciendo en la tenencia de la tierra a comienzo del nuevo siglo. La metodología empleada hace referencia a la microhistoria, evitando además el estudio por partidos, porque estiman que esas divisiones son artificiales a la hora de estudiar la propiedad de la tierra. El momento elegido es especial porque se produjo una gran puesta en venta de grandes extensiones que conformaban latifundios, para la conformación de ejidos y de centros agrícolas, tierras que se vendieron o se arrendaron a pequeños. Las autoras recalcan que estos pequeños productores utilizaron para lograr sus objetivos redes sociales que supieron construir entre inmigrantes y con pobladores criollos. De tal manera, y este es el debate que promueve el texto, evitaron o minimizaron los riesgos que conllevaba quedar sometidos a la acción de los grandes jugadores en el mercado de tierras, que operaban en conjunto con las empresas exportadoras. Este trabajo formó parte del bagaje de experiencias historiográficas de las autoras. Bjerg prosiguió sus estudios acerca de las estrategias familiares de los inmigrantes, sobre todo del norte de Europa (Bjerg 2004) (Bjerg 2017). En cuanto a Zeberio, lamentablemente su fallecimiento tan temprano nos privó de una fina analista; sin embargo, ha dejado algunos trabajos fundamentales sobre el derecho de propiedad y el uso que de él hicieron los protagonistas (Zeberio 2009) (Zeberio 2005-2006).

En resumen, el libro, como toda compilación, resulta poco homogéneo, no tanto por el contenido, ya que es un excelente ejemplo de la nueva historia rural y

económica, con un buen paneo por todo el territorio argentino, sino porque la diversidad de autores, o mejor dicho de la etapa en la que se encontraban sus autores no fueron homogéneas. Hemos visto trabajos ya terminados, ya totalmente elaborados junto con otros que aún estaban en sus comienzos, aunque de su lectura se deduce lo acertado del camino que estaban emprendiendo.

Buenos Aires, 7 de junio de 2019

## Bibliografía

- Bjerg, María. *El Mundo de Dorothea. La vida en un pueblo de la frontera de Buenos Aires en el siglo XIX*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2004.
- Bjerg, María. «Emociones, Inmigración y Familia en la Argentina del siglo XIX.» *Anuario IEHS* 32 (2017): 322-329.
- Bragoni, Beatriz. «Antes del alba: composición y distribución de la riqueza en Mendoza a través de fuentes fiscales e inventarios postmortem.» En *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX*, de Jorge Gelman (coord.), 219-260. Rosario: Prohistoria, 2011.
- Bravo, María Celia. *Campesinos, azúcar y política: cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán*. Rosario: Prohistoria, 2008.
- Campi, Daniel. *Unidades de Producción y Actores en los Orígenes de la Actividad Azucarera. Tucumán, 1830-1876*. Buenos Aires: Universidad de Tucumán, Facultad de Ciencias Económicas de la UNT, 2017.
- Gelman, Jorge. «La Gran Divergencia. Las economías regionales en Argentina después de la Independencia.» En *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*, de Susana Bandieri (comp.), 105-129. Buenos Aires: AAHE/Prometeo Libros, 2010.
- Gelman, Jorge, y Daniel Santilli. «Crecimiento económico, divergencia regional y distribución de la riqueza: Córdoba y Buenos Aires después de la Independencia.» *Latin American Research Review* 45, nº 1 (2010): 121-147.
- Gelman, Jorge, y Daniel Santilli. «Las élites económicas de Buenos Aires en la época de Rosas. Patrones de inversión, movilidad y fragmentación en tiempos de cambio.» *Prohistoria*, nº 8 (2004): 11-38.
- Gelman, Jorge, y Daniel Santilli. «Los salarios y la desigualdad en Buenos Aires, 1810-1870.» *América Latina en la Historia Económica* 21, nº 3 (2014a): 83-115.
- Gelman, Jorge, y Daniel Santilli. «Mar de fondo. Salarios, precios y los cambios en las condiciones de vida de los pobladores de Buenos Aires en una época convulsa, 1810-1870.» En *Rebeldes con causa. Conflicto y movilización popular en la Argentina del siglo XIX*, de Daniel Santilli, Raúl Fradkin y Jorge Gelman (comps.), 121-148. Buenos Aires: Prometeo, 2014b.

- Gelman, Jorge, y Daniel Santilli. «Wages and standards of living in the 19th Century from a comparative perspective. Consumption basket, Bare Bone Basket and welfare ratio in Buenos Aires, 1825-1849.» *Investigaciones en Historia Económica* 14, nº 2 (2018): 94-106.
- Hora, Roy. «La élite social argentina del siglo XIX. Algunas reflexiones a partir de la historia de la familia Senillosa.» *Anuario IEHS*, nº 17 (2002): 291-323.
- López, Cristina. *Los dueños de la tierra. Economía, sociedad y poder en Tucumán*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 2003.
- Mateo, José. *Poblacion, Parentesco y red social en la frontera. Lobos (provincia de Buenos Aires) en el siglo XIX*. Mar del Plata: GIHRR, UNMdP, 2001.
- Parolo, María Paula. "Ni súplicas, ni ruegos" *Las estrategias de subsistencia de los sectores populares en Tucumán en la primera mitad del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria, 2008.
- Parolo, María Paula, y Claudia Elina Herrera (comps.). *Estado, impuestos y contribuyentes : la construcción del sistema fiscal en Tucumán en el siglo XIX*. Rosario: Prohistoria, 2016.
- Reguera, Andrea. *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*. Buenos Aires: Eudeba, 2006.
- Romano, Silvia. *Economía, sociedad y poder en Córdoba. Primera mitad del siglo XIX*. Córdoba: Ferreyra Editor, 2002.
- Santilli, Daniel. «Consumption and standard of living in Buenos Aires. Consumer Basket and income between the end of colonial age and the first half of XIX Century.» *XVIII World Economic History Congress* . Boston, 2018.
- Schmit, Roberto. *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2004.
- Zeberio, Blanca. «El liberalismo y los derechos de propiedad en Argentina.» En *La cuestión de la tierra pública en Argentina. A 90 años de la obra de Miguel Ángel Cárcano*, de Graciela Blanco y Guillermo Banzato (comps.), 35-56. Rosario: Prohistoria, 2009.

Zeberio, Blanca. «Los hombres y las cosas. Cambios y continuidades en los derechos de propiedad (Argentina, siglo XIX).» *Quinto Sol*, n° 9-10 (2005-2006): 151-183.